

LAS ACTIVIDADES TURÍSTICAS Y SUS REPERCUSIONES ECONÓMICAS, MEDIOAMBIENTALES Y CULTURALES

Carmen Lorés Domingo

Universidad Nacional de Educación a Distancia. España

1. IMPORTANCIA DEL TURISMO EN ESPAÑA

El turismo representa una de las actividades económicas más importantes de España.

Un vistazo a las estadísticas, demuestra el liderazgo que ejerce España en el sector turístico tanto a nivel mundial como a nivel mediterráneo.

Los datos de la organización mundial del turismo hablan de 1.315.697 plazas hoteleras en el año 2000, correspondientes a 16.287 establecimientos, del 6,5 % de la cuota mundial de ingresos turísticos y del 6,9 % de las entradas de turistas.

RANKING DE PRIMEROS PAÍSES POR INGRESOS Y LLEGADAS DE TURISMO. 2000.

	INGRESOS		ENTRADAS DE TURISTAS	
	RANKING	CUOTA MUNDIAL	RANKING	CUOTA MUNDIAL
EEUU	1	17,8	2	7,3
España	2	6,5	3	6,9
Francia	3	6,3	1	10,8
Italia	4	5,7	2	5,9
Total 1-4		36,3		30,9
Total Mund.		100		100

FUENTE: Internet, Wb de la OMT, marzo de 2000.

España estaba pues en 1998 en el tercer lugar mundial como destino turístico.

En Europa es el primer país por ingresos turísticos con un 13,4 % de la cuota de mercado, y el segundo por destino, con un 12 % de la cuota de mercado de entradas de turistas.

El 59 % de los turistas que visitan España se alojan en Hoteles, y el 60 % lo hacen en viajes organizados. El grado de satisfacción de los turistas se sitúa entre el 80 y el 100 %. Entre las actividades que realizan en primer lugar se sitúan las compras con un 83,8 %.

Además la balanza de ingresos y pagos turísticos también arroja resultados positivos.

Para ese mismo año 2000, el saldo entre ingresos y pagos turísticos presentaba igualmente un balance altamente positivo:

BALANZA DE INGRESOS Y PAGOS TURÍSTICOS 2000
(en Millardos de Ptas.)

	1999	2000	VARIACIÓN %
Ingresos	5.071,7	5.599,7	10,4
Gastos	862,1	992,1	15,1
Saldo	4.209,7	4.607,7	9,5

FUENTE: *Turespaña*

Para completar ésta presentación, es igualmente interesante recordar, que el turismo, supone el 10% del PIB español, y que emplea casi al 10 % de la población activa, sumando los 700.000 empleos directos y los 500.000 indirectos.

Es necesario señalar, no obstante que los sucesos del 11 de noviembre de 2001, han tenido profundas repercusiones en el ámbito del turismo, al final trataremos de comentar algunas

2. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS

Una de las características que presenta el turismo en cuanto lo consideramos como actividad económica es el de la estacionalidad. El turismo está muy vinculado el clima y además a otras variables como los calendarios laborales de los adultos y los calendarios escolares.

En un análisis muy superficial, habría que comenzar recordando que en general se considera que, en regiones con actividad económica floreciente y diversificada los efectos del turismo se ven menos, generalmente suelen ser lugares con poca estacionalidad por lo que no presentan problemas de empleo tan fuertes como en otros sitios en los que la actividad turística se concentra en unas pocas semanas del año (Véase el caso de Madrid por ejemplo).

Además, siempre se ha asociado turismo con generación de empleo y esta idea, ha provocado que en bastantes ocasiones se concediesen excesivas facilidades a los inversores para el establecimiento de instalaciones turísticas, sin exigirles a cambio prácticamente ningún compromiso.

En general las zonas de acogida turística el fenómeno se identifica con posibilidad de empleo y riqueza; hay que tener en cuenta sin embargo que el efecto multiplicador del turismo se sobrestima generalmente. Como afirma Thurot « **Dependiendo de las fuentes manejadas, este efecto multiplicador del turismo sobre los demás tipos de empleos oscila entre el 2,5 y el 3,5**».

En el caso del turismo rural, basándose en esta misma idea de turismo = empleo, se ha dado el fenómeno de que en zonas en las que el turismo tradicional no ha llegado se planta llevar a cabo un gran esfuerzo para implantar un turismo basado en el retorno a la naturaleza y a la vida del campo de forma, de forma que sirva como acicate para que los agricultores no abandonen su actividad completamente.

Como es lógico, los efectos no son sólo positivos, en el caso de los agricultores casi siempre suele producirse un profundo cambio en su status al pasar a trabajar en el

turismo, en muchas ocasiones tiene lugar una proletarización de los pueblos de montaña; su nuevo empleo exige además un cambio profundo de actitudes hasta el punto de que muchos individuos se ven seriamente afectados. Otro problema que ocurre en zonas de interior y de montaña, es que en muchas ocasiones los establecimientos hoteleros no se nutren de mano de obra local sino que recurren al mercado de trabajo procedente de las ciudades. Es necesario pues, cuestionarse en cada caso, hasta que punto interesa este cambio. Originariamente el objeto del desarrollo de la industria turística era el proporcionar empleos que fijen a los trabajadores de la propia región pero a menudo los efectos suelen ser los contrarios.

Existe igualmente el peligro de que las zonas que se constituyen en focos de atracción turística atraigan parados que acepten los trabajos a inferior salario que los trabajadores autóctonos, con los consiguientes efectos en el mercado laboral local.

Y de la misma manera, puede darse el caso de que se produzcan desplazamientos de población en zonas en las que se instalan grandes cadenas, ya que los mejores trabajadores locales se ven tentados para salir a trabajar a establecimientos extranjeros con mejora clara del salario. Si lo anterior es aplicable al turismo en general vamos ahora a seleccionar los principales impactos que desde nuestro punto de vista se generan en el caso del Turismo Rural.

El profesor Manuel Marchena Gómez, llevó a cabo junto con Enrique Santos Pavón, un interesante trabajo acerca de la «Actividad, empleo y paro turístico en las regiones españolas, 1991-1995».

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ECONÓMICOS Y EN LAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TURISMO* 1991-1995

	1991	1992	1993	1994	1995
Activos	15.073.100	15.154.800	15.318.800	15.468.200	15.625.400
Agricultura	1.541.300	1.445.800	1.410.400	1.375.300	1.350.600
Industria	3.215.400	3.177.700	3.060.200	2.957.600	2.864.100
Construcción	1.519.400	1.537.900	1.530.000	1.474.200	1.474.100
Servicios	7.815.300	7.973.000	8.118.400	8.238.000	8.422.700
Actividades turísticas	895.600	899.400	937.100	993.000	1.026.800

* Considerando La Hostelería y las Agencias de Viaje
FUENTE: Fuente: EPA 1991-1995. Marchena y Santos.

Como el estudio es bastante revelador vamos a citar algunas de sus conclusiones:

1. El turismo sostiene el empleo en época de crisis.
2. Lo dinamiza en situaciones favorables, tiene la peculiaridad de ser un empleo muy flexible y aporta posibilidades de crecimiento en el futuro.
3. Sin embargo el empleo en el sector turístico es muy sensible a la coyuntura económica y presenta unas tendencias más extremas que el resto de los sectores en momentos de crisis.

4. Aún partiendo de la importancia en España de la actividad turística, se detecta en España la existencia de diferentes zonas:

- Espacios con uso turístico fundamental, unos tradicionales (como Cataluña y Andalucía) otros con menor tradición pero ya consolidados (como las islas, Baleares y Canarias).
- Espacios con un uso turístico emergente, como Navarra y Castilla-León.

Las zonas turísticas consolidadas, presentan una clara tendencia a la estabilización en el empleo turístico.

Los espacios emergentes presentan tendencia al crecimiento, y los espacios en los que el turismo se implementa como forma de diversificar la economía presentan tendencia al incremento (Castilla la Mancha y Cantabria).

En las zonas consolidadas aparece el peligro de saturación.

Una característica clara el empleo turístico es la flexibilidad. El empleo fijo aparece estable o en disminución y crece el eventual, de manera que el eventual aumenta en proporción inversa a la disminución del fijo, y llegando en algunas zonas a situarse en torno al 40 %. En zonas muy consolidadas como Madrid o Baleares el fijo puede situarse en torno al 70 %.

A esta característica debe añadirse la estacionalidad que en España sitúa la temporada alta en Julio, Agosto, Septiembre (verano), con picos aunque mucho más bajos en Abril (vacaciones de semana santa), Junio (comienzo de temporada y Octubre (fin de temporada). En temporada alta el empleo puede crecer en Baleares por ejemplo hasta un 500 % y en otras zonas menos turísticas entre un 40 y un 70 %. En cambio zonas muy consolidadas como Madrid o Canarias permanecen estables durante todo el año.

Por ultimo el profesor Marchena señala que el empleo adolece de:

- Una clara descualificación
- Una baja productividad y
- Una sobreexplotación (esto se puede analizar estudiando las horas de trabajo semanales que en España, únicamente se ven superadas en el caso de la agricultura.

NUMERO MEDIO DE HORAS SEMANALES TRABAJADAS SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD 1991-1995

	1991	1992	1993	1994	1995
Total	37,2	36,8	36,6	36,8	36,7
Agricultura	42,1	42,6	42,6	42,9	42,7
Industria metalmeccánica	36,3	36,0	36,0	36,5	36,7
Construcción	37,1	36,8	36,8	36,8	36,9
Transportes	38,6	38,1	38,1	38,4	35,7
Intermediación financiera	36,2	36,0	36,0	35,8	41,5
Hostelería	39,7	39,5	39,5	42,5	38,3

FUENTE: EPA. 1991-1995 (Marchena y Santos).

Otra de las consecuencias del turismo sobre las economías locales suele ser la tendencia inflacionaria que se produce por la presión que se establece sobre el suelo, sobre los precios y sobre impuestos que afectan directamente a la población local, sin tener en cuenta los usos y costumbres anteriores. Es decir, en las zonas donde el turismo se convierte en una actividad institucionalizada la inflación se hace patente en la subida desmesurada de la tierra, los bienes, la comida etc. Para aquellos que están directamente involucrados en el desarrollo turístico el beneficio es alto, pero no así para el resto de la población local.

Por último comentar que es necesario tener en cuenta que en las áreas de desarrollo turístico la entrada de capitales e intereses financieros externos conducen a la pérdida del control local sobre la actividad, que crece con gran fuerza y desarticula los sectores productivos tradicionales. Además, si se trata de capital extranjero el impacto no se limita a un efecto negativo local ya que parte de los beneficios no se quedan en el país receptor, se produce una pérdida de divisas.

Resumiendo, los efectos sobre la economía:

Se dan costes derivados de las fluctuaciones de la demanda turística, cuando un destino deja de tener atractivo para los visitantes.

Puede existir inflación derivada de la actividad turística: la capacidad adquisitiva de los visitantes es mayor que la de la población residente y esto provoca subida de precios del suelo, alimentación y servicios.

Existe la posibilidad de pérdida de beneficios económicos potenciales: alta dependencia de capital extranjero, fuga de beneficios económicos.

Aparecen distorsiones de la economía local, como la centralización de la actividad económica en un único tipo de actividad (monoactividad).

Impacto sobre el empleo: el sector genera empleo inestable.

Pero existen también algunos impactos positivos como son:

- La mejora de los servicios públicos.
- Fijación y atracción de la población de origen y de una población nueva.

3. REPERCUSIONES MEDIOAMBIENTALES

Vamos a continuación a señalar los impactos que el turismo genera sobre el medio ambiente pero considerando únicamente los aspectos más generales de las actividades turísticas, porque, los impactos de las actividades deportivas y de determinadas actividades de ocio en la naturaleza deberían ser analizarlas atendiendo a la especificidad de cada una de ellas.

En general suele hablarse de determinados beneficios como son:

- Una incipiente revalorización del patrimonio rural que hasta el momento de la llegada del turismo es generalmente menospreciado e infravalorado.
- Sujeción de la población e el medio rural.
- La creación de infraestructuras en especial vías de comunicación dignas, permitiendo el acceso a numerosos núcleos de población hasta entonces prácticamente aislados.
- Mejora en la calidad de los servicios de conservación, en las zonas naturales.

- Valoración como recurso de los paisajes y como consecuencia su conservación y recuperación.
- Sensibilización de la población local con el medio ambiente y los productos turísticos.

A la hora de hablar de los costos o de los impactos negativos, podríamos señalar bastantes más:

- La invasión masiva de zonas naturales, hasta entonces escasamente visitadas, que provocó desde una huida de la fauna salvaje, hasta la desaparición de especies vegetales, y la acumulación de todo tipo de desperdicios.
- Alteración irreversible en el paisaje, por la proliferación de infraestructuras y construcciones, desde a vías de comunicación a instalaciones turísticas de todo tipo, incluyendo las segundas viviendas.
- Aumento de contaminación del agua, acústica, y de residuos, porque inicialmente no suele prepararse una infraestructura suficiente como para minimizar su impacto, de tal modo que amplias zonas pueden convertirse en auténticos vertederos totalmente incontrolados, provocando una agresión francamente brutal sobre el paisaje y el medio ambiente.
- Disminución del suelo agrícola y forestal, por el aumento de construcciones.
- Agresiones en las capas superiores del suelo con el consiguiente riesgo de erosión.
- La invasión masiva de zonas naturales, hasta entonces escasamente visitadas, que conlleva riesgos para la flora y la fauna autóctonas por invasión de su medio natural, e incluso una grave peligro de desaparición para algunas especies poco toleradas generalmente por los urbanitas como insectos, reptiles, anfibios etc....

El hecho de que puedan aparecer efectos negativos conlleva el que se planifique de adecuadamente la forma de minimizarlos.

Para ilustrar un poco hasta que punto el turismo es una actividad con graves consecuencias en el medio natural sobre todo si no se planifica adecuadamente, me gustaría presentar aquí, unos datos aportados por Fernando Marco Peñarrocha, Responsable del Departament de Medi Ambient UGT-PV hace algún tiempo en unas jornadas.

La producción de residuos sólidos urbanos (RSU), expresada Kg/hab y día:

España	1,2
Comunidad Valenciana	1,4
La Marina	1,7

Si analizamos el número de viviendas de nueva edificación el resultado es el siguiente:

Castellón	Provincia	3,5
	Benicasim	6,3
Alicante	Provincia	3,7
	Benidorm	16,9

POBLACIÓN	CONSUMO (MWH/AÑO)
ELDA (52.000 habt.)	122
BENIDORM (50.000 habt.)	258

Las cifras de residuos depositados a lo largo de un año sobre los fondos marinos en una zona típica de localización turística son igualmente indicativos:

Sobre las Islas Columbretes se depositan 500 Kg. Al año.

E igualmente expresivos son los datos de consumo energético

4. REPERCUSIONES CULTURALES

Si los impactos derivados de la implantación de actividades turísticas analizados hasta ahora, sobre la economía y el medio ambiente son importantes, no lo son menos los que infieren en el ámbito sociocultural, y la importancia de estos últimos deriva del hecho de que éstos son impactos sobre las personas, y son dobles.

Por una parte se dan en las personas que viven en los lugares de destino, los sitios en los que se lleva a cabo la actividad.

Por otra en las personas que practican las actividades turísticas ya que en mayor o menor medida toda nueva vivencia modifica actitudes anteriores.

Otro aspecto que conviene señalar es que cuando hablamos de impacto social incluimos los cambios más inmediatos en la calidad de vida y el ajuste a la actividad en las comunidades receptoras, y cuando hablamos de impacto cultural aludimos lo hacemos en sentido en el que el profesor Fernandez Fuster habla de la aculturación turística es decir como a los cambios que se producen a largo plazo en las normas sociales, la cultura material y los que van apareciendo en las relaciones sociales.

En aras de la honestidad, es preciso indicar que para mi conferencia, ésta fragmento de impactos culturales, sigue en gran parte la obra de Agustín Santana Antropología y Turismo ¿nuevas hordas, viejas culturas?, publicado por ed. Ariel en 1997. La síntesis que ofrece sobre el impacto sociocultural del turismo me parece suficientemente completa y bien documentada como para ofrecérsela a ustedes.

Antes de comenzar es necesario precisar que prácticamente todos los analistas del turismo expresan el problema que supone separar los efectos de éste sobre las culturas anfitrionas de aquellos cambios debidos a otras causas.

El turismo representa únicamente una forma de exposición de los residentes a elementos de sociedades con una cultura diferente, por eso puede ser considerado responsable de acelerar los cambios, pero nunca como un factor endémico y necesario para el desarrollo de los mismos. Además, los efectos iniciales sobre la gente, sobre sus vidas cotidianas, generalmente rápidos y claramente identificables (impactos primarios), se vuelven con el tiempo lentos, rutinarios (impactos secundarios) y, con esto, mucho menos obvios tanto para los actores sociales como para la mirada del investigador.

La llegada de turistas suele provocar cambios culturales, según McKean:

- Los cambios provocados por la intrusión de un sistema externo producen disonancias dentro de la débil cultura receptora.
- Los cambios son generalmente destructivos para la población nativa;

- Los cambios conducen a una homogeneización cultural, pasando la identidad étnica o local a ser sumida bajo la tutela de un sistema, similar al industrial, tecnológicamente avanzado, una burocracia nacional/multinacional y una economía orientada al consumo.

Los impactos socioculturales son numerosos y variados, y la mayoría de ellos pueden ser clasificados en diez tópicos mayores (Cohen, 1984, Pearce, 1986):

1. La comunidad envuelta en un sistema amplio,
2. La naturaleza interpersonal de las relaciones,
3. Las bases de la organización social (composición sexual y generacional, modificación del tamaño y tipo de familia, transformación de una población rural a urbana, etc.),
4. El ritmo de vida social (vida diaria),
5. La migración,
6. La división del trabajo y el tipo de ocupación (aumento de demanda de fuerza de trabajo femenina),
7. La estratificación (tanto laboral como social),
8. La distribución del poder,
9. La desviación de las costumbres y
10. El arte.

Éstos tópicos se desenvuelven en contextos marcados por los grupos involucrados y las relaciones entre ellos. Por eso, se acepta la dicotomía básica anfitrión e invitado, o residente y turista.

Normalmente, suelen establecerse tres categorías diferentes implicadas en este tipo de impacto (Affeld, 1975):

- (a) El turista con sus motivaciones, actitudes y expectativas.
- (b) El residente. En el papel de oferente de servicios al turista y de organizador local del sistema.
- (c) La interrelación turista-anfitrión, Con las relaciones entre ellos y sus consecuencias.

Además, Fernández Fuster (1985) insiste en que no podemos limitar el impacto al núcleo turístico, porque sus efectos se extienden a las zonas no turísticas colindantes además, hay que tener en cuenta considerar que ningún grupo es totalmente homogéneo, variando el impacto de acuerdo con las diferencias entre residentes y visitantes, ya en términos de número, frecuencia, procedencia y nivel económico, o en cuanto a su cultura de origen, visión social o tipo de turismo que practique.

Con estas consideraciones, y siguiendo la tipología de Smith (1977) podemos determinar hasta qué punto los turistas se adaptan al entorno local visitado.

Tendríamos pues que analizar cuatro cuestiones diferentes:

- Las relaciones residente/visitante,
- Los sistemas de medida del impacto,
- El cambio social y
- El cambio cultural.

- **Las relaciones residente/visitante**

La existencia de actividad turística en un núcleo provoca la coexistencia de dos realidades separadas, la del visitante y la del residente, en un mismo espacio físico. El turista se encuentra separado de sus anfitriones por los factores de dominio, la distinción trabajo-ocio y todas las diferencias culturales se muestran en situaciones o encuentros particulares que serán el mayor factor de influencia en el entendimiento o rechazo.

Para Kadt (1979) existen tres contextos básicos de encuentro que deben ser analizados por el investigador, y que son:

1. Cuando el turista adquiere un bien o servicio del residente.
2. Cuando el turista y el residente se encuentran uno junto al otro en lugares de ocio, tales como una playa, un parque, un festival o una discoteca.
3. Cuando las dos partes se encuentran cara a cara con objeto de intercambiar información e ideas que faciliten su entendimiento.

La UNESCO (1976), recoge en cuatro grandes rasgos estos encuentros:

1. Los encuentros transitorios son una característica de la mayoría de las visitas de los turistas temporales y son vistos de manera muy diferente por ambas partes de la relación, en tanto que la relación temporaria es diferente para cada grupo interactuante. Es fácilmente comprensible que el anfitrión pueda verla como una relación superficial que se lleva a cabo a lo largo de la estación turística, y en cierto modo repetitiva, porque se funciona a partir de estereotipos y no de individualidades.
2. Tiempo y espacio, continuamente tienen el efecto de obligar e intensificar los encuentros, que a su vez se ven restringidos a los empleados directamente en el sector (en hoteles, apartamentos y otros servicios) o al resto de la población señalada por su tipismo/rareza desde un autobús o desde el ghetto turístico. Si distinguimos, de nuevo, por tipos de turistas hay que precisar que algunos, exploradores, están suficientemente motivados para mezclarse de inmediato, si bien de forma artificial, con la población residente (Cohen, 1972), pero en el turismo de masas tienen controlados sus movimientos directamente por los tour-operadores o indirectamente a través de la localización de sus ghettos (completos en lo que a servicios de ocio y descanso se refiere).
3. Además, es típica una suerte de espontaneidad en la mayoría de los encuentros. El turismo toma ciertas relaciones humanas informales y tradicionales del área de actividad, volviendo sus actos de la hospitalidad espontánea a la transacción comercial (De Kadt, 1979) (se paga por ver una ceremonia se lleva a los turistas a comprar a zonas previamente concertadas...). Los encuentros son preparados con antelación y formalizados, incluso mediante contrato, con el fin de que se encajen en el horario del tour y ofrezcan exactamente lo que el turista espera.
4. Otra característica frecuente de los encuentros viene dada por una relación turista/anfitrión basada sobre una experiencia desigual y desequilibrada. El anfitrión casi siempre se siente inferior (UNESCO, 1976) y, para compensar esto, una vez percibidas las debilidades del turista, explota su aparente abundancia.

De todo lo anterior, se puede resumir que la relación turista/residente está continuamente variando en grado, incluida en que está regulada desde dos sistemas socio-culturales diferentes, el nativo, y el emergente sistema turístico. Los turistas son inicialmente tratados como parte de las relaciones tradicionales anfitrión/invitado, pero

al incrementar su número comienzan a ser menos bienvenidos (Cohen 1982), alejándose de la relación tradicional. Pasan, pues, del trato familiar a otro que no precisa obligación ni reciprocidad, esto es, el comercio, donde la hospitalidad entra en el dominio económico y el encuentro se basa en la remuneración (Greenwood, 1977).

- **Los sistemas para medir el impacto.**

El estudio de la valoración del impacto culturas está muy poco desarrollada. Una de las direcciones tomadas por los teóricos ha estado enfocadas sobre los factores de presión buscando el umbral entre aceptación y rechazo. Ésta aproximación tiene mucho en común con el concepto de capacidad de sustentación, pero tiende a ser más abstracta porque extrapola un concepto más o menos tangible por medidas biológicas al campo de las presiones y actitudes humanas, de carácter no cuantificable.

Doxey (1975), propone un índice de irritación que se identifica con los efectos acumulativos del desarrollo turístico sobre las interrelaciones sociales.

1 EUFORIA	Fase inicial del desarrollo, visitantes e inversores son bienvenidos, pocos planes y mecanismos de control
2 APATIA	Los visitantes se dan por sentado, los contactos entre residentes y visitantes toman forma comercial, la planificación está fundamentalmente dirigida al marketing
3 ENOJO	El punto de saturación está próximo, los residentes recelan de la industria turística, la administración trata de solucionarlo creando infraestructura más que limitando el crecimiento
4 ANTAGONISMO	La irritación es abiertamente expresada, los visitantes son vistos como la causa de todos los problemas, el planeamiento trata de remediarlo pero la promoción decrece y se deteriora la reputación del destino

FUENTE: . *Índice de irritación de Doxey (Murphy, 1984).*

En el método de Butler (1975), se reconoce que las actitudes emergentes en una comunidad dada ante el desarrollo del turismo son comúnmente más complejas, al involucrar a los residentes, tanto individuos como grupos, en una industria creciente.

Lo que está claro, es que las actitudes y comportamiento de los grupos o individuos frente a la actividad turística y al turista, pueden ser siempre positivas o negativas y activas o pasivas, pudiendo coexistir varias de ellas aunque varíe el de individuos incluidos en cualquiera. Por eso, es importante tener en cuenta, además de la afluencia turística (número de visitantes), la duración de la estancia y las características socioeconómicas de los turistas, a lo que hay que añadir las características propias del destino que nos ayudarán a determinar la capacidad de absorción del creciente número de visitantes.

Características como el nivel de desarrollo económico, la distribución espacial de la actividad turística en relación a otras actividades económicas, la resistencia de su cultura local y la actitud política pueden mostrar la forma en que un destino amolde y administre la actividad turística para maximizar los beneficios y minimizar los efectos negativos, tanto económicos como sobre la estructura social.

Los límites de la tolerancia local al **turismo** pueden ser descritos como una forma de capacidad de sustentación o de carga, ya que excedido este umbral se hacen notar

una serie de efectos que van en detrimento de la actividad turística, creando un ambiente no amigable para los turistas y reduciendo, con ello, parte del atractivo del destino. Se da pues una forma de impacto acumulativo sólo aceptable mientras el turismo deja beneficios económicos a nivel local. Ahora bien, tales límites variarán entre los grupos anfitriones de distintas áreas (Mathieson y Wall, 1986) con:

1. La distancia cultural y económica entre turistas y anfitriones.
2. La capacidad del destino y su población a la absorción física y psicológica de la llegada de turistas sin marginar más de lo deseable las actividades locales.
3. La rapidez e intensidad del desarrollo turístico. Cuando el turismo es introducido de manera paulatina, sus efectos se hacen menos notorios; sin embargo, cuando el turismo sustituye a las actividades productivas locales en un corto período de tiempo y adquiere un papel dominante dentro de la estructura y cambio económico y social, las repercusiones psicológicas son inevitables.

Agustín Santana habla también de los estudios sobre las principales regiones turísticas indicando que existe una relación cerrada entre la venta del sexo, varias formas de delito y apuestas organizadas con el desarrollo del turismo, si bien, dada la ilegalidad de tales factores, es muy difícil encontrar evidencias claras con respaldo estadístico del rol exacto jugado por la industria en cuestión. Las hipótesis que se barajan en torno a estos temas sugieren que la actividad ociosa, la congestión de personas, la relajación de las costumbres y el incremento del gasto potencian este tipo de actividades que dejan pingües beneficios en los entornos locales.

Resumiendo los principales repercusiones en el ámbito cultural podrían ser resumidas es el siguiente esquema:

Positivas:

- Mejora de la calidad de los servicios locales = Mayor calidad de vida a nivel local.: Aumento en las posibilidades de ampliar el horizonte cultural
- Fijación de la población rural.
- Recuperación de oficios y producciones tradicionales.
- Recuperación del patrimonio etnográfico (costumbres, fiestas, gastronomía..)
- Intercambio cultural entre el mundo rural y el urbano.
- Mayor valoración del patrimonio cultural por parte de la población autóctona.

Negativas:

- Peligro de pérdida de la propia identidad cultural local.: Aculturación
- Posibilidad de abandono de tradiciones y usos locales
- Peligro de conflicto cultural entre población autóctona y turistas.

5. CONCLUSIÓN

El turismo no es una actividad inocua.

Provoca una impactos positivos y negativos que afectan a los ámbitos socioeconómico, medioambiental y sociocultural.

Es necesario planificar cuidadosamente las actividades turística al objeto de potenciar los efectos positivos y minimizar los negativos.

6. BIBLIOGRAFIA

Abreu y Vidal, J.M.: «El Medio Natural en la Planificación del Desarrollo» ICONA. Monografía nº 14.

ADAC, Grupo de trabajo: Turismo Consciente y Responsable. (1991): «Criterios para evaluación de la calidad ecologica de ofertas de turismo verde» Marzo de 1991. (traducción fotocopiada).

Alvarez Sousa, A. (1994): «El ocio turistico en las sociedades industriales avanzadas», Bosch Turismo, Barcelona.

Antón Clavé, Salvador (1992): «Medio ambiente y politica turistica. Medidas comunitarias y estrategias de competitividad del turismo español». Estudios Turisticos, nº 116.

Bifani Pablo (1980): «Desarrollo y Medio Ambiente, I, II». Cuadernos del CIFCA. Madrid.

Bote Gómez, V. (1990): «Planificaión Economica del Turismo de una estrategia masiva a una artesanal». Editorial Trillas. México.

Bote Gómez, V. (1994): «Conservación y desarrollo de los recursos turisticos del espacio rural» El Boletín, Mº de Agricultura Pesca y Alimentación, nº 14, julio 1994.

Cals, Joan (1974): «Turismo y Política Turistica en España. Una aproximación». Ed. Ariel, Barcelona.

Cals, Joan, Matas, Ana y Riera, Pere (1993): «Evaluacion de proyectos. Analisis de la rentabilidad social desde la perspectiva del turismo y el ocio».Secretaria General de Turismo.Madrid.

Castroviejo, Miguel. (1992): «Ecoturismo:Criterios de Desarrollo y casos de manejo». M.A.P.A. ICONA.

CEFAT. (1995): «Dossier natour» Información preferente en Turismo Rural, Medio Ambiente, Ecoturismo... nº 0 y 1.

Conesa Fdez., Vitora, V. (1995): «Guia metodológica para la evaluación del impacto ambiental», Ediciones Mundi Prensa, Barcelona.

De La Torre Padilla, Oscar (1980): «El Turismo, Fenómeno Social». Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Diaz, J.R. (1988). «Geografía del Turismo». Ed. Síntesis. Madrid.

Dirección General de Política Turística (1993): «El turismo como factor de cambio.Un producto sociocultural» Estudios Turisticos nº 118.

Fernandez Fuster, Luis (1985): «Introducción a la Teoria y Técnica del Turismo». Alianza Universidad, Madrid.

Figuerola Ferreti, Manuel (1990): «Teoria Economica del Turismo» Alianza. Universidad, Madrid.

Carcía Alvarez, Antonio (1995): «Guía Práctica de Evaluación de Impacto Ambiental». Amarú Ediciones.

Generalitat de Catalunya. Departamento de Comerç Consum i Turisme (1994): «Jornades sobre Turisme i Medi Ambient» Diciembre. Ponencias fotocopiadas.

Generalitat de Catalunya. Departamento de Comerç Consum i Turisme (1992) «Una nueva cultura medioambiental del turismo» Julio 1992.

Gómez Orea. D. (1980): «El medio físico y la planificación». Cuadernos del CIFCA. Madrid.

Gómez Orea D. (1992): «Evaluación de Impacto Ambiental». Editorial Agrícola, Madrid.

Kaiser Charles Jr. y Helbert Larry E. (1983): «Turismo, Planeación y Desarrollo». Ed. Diana, México.

Lorés Domingo, Carmen (1994): «Turismo, Desarrollo y Medio Ambiente» En GEORGICA, Revista del Espacio Rural; publicada por la Escuela Universitaria Politécnica de Huesca. (En prensa)

Lorés Domingo, Carmen (1994): «Medio Ambiente y Desarrollo» En GEORGICA, Revista del Espacio Rural; publicada por la Escuela Universitaria Politécnica de Huesca. (En prensa)

Lorés Domingo, Carmen (1996): «Transformaciones en el Medio Rural» Ponencia desarrollada en las I Jornadas «Aportaciones de la Universidad para el desarrollo Económico y Social» organizadas por el Centro Asociado de la UNED de Barbastro.

Lorés Domingo, Carmen (1996): «Turismo Interior y Medio Ambiente: Un reto para el año 2000» 96 pp. Trabajo de Graduación para la obtención del Master en Gestión Medioambiental. The Open International University. Inédito

Lorés Domingo, Carmen (1997): «Reflexiones en torno a la relación entre desarrollo Turístico y Medio Ambiente» Comunicación presentada el Congreso Turístico El Turismo en el siglo XXI celebrado en Huesca en Noviembre de 1997

Lorés Domingo, Carmen (1997): «Problemas del Medio Ambiente Urbano»

Marchena Gomez y Santos Pavon (): «Actividad, empleo y paro turístico en las regiones españolas, 1991-1995»

Mowforth, M. (1993): «Eco-turism: Terminology and Definitions» Research Report Series, nº 1.

Nogué y Font Joan. (1992): «Turismo, Percepción del Paisaje y Planificación del Territorio». Estudios Turísticos 115, pp 45 y siguientes.

Picornell Climent (1993): «Los impactos del turismo». Papers de Turisme nº 11, ITV, Valencia. pp 65 y siguientes.

Quercus (1992): «Catalogo bibliografico de Naturaleza y medio ambiente». Quercus y Linneo Madrid.

Ruiz-Jarabo Colomer. Dámaso. (1983): «Turismo y medio ambiente: El delito ecológico, introducido en la reforma del código penal». Estudios Turísticos, nº 79.

Sanatana Agustín (1997): «Antropología y Turismo ¿nuevas hordas, viejas culturas?». Ariel, Barcelona

Torre Padilla, Oscar de la. (1980): «El Turismo fenómeno Social». Fondo de Cultura Económica. Mexico..

Thurot, J.M. (1979): «L'évolution du tourisme méditerranéen pendant les dix dernières années». Editions Delta.

Varios: «Ecología y Turismo». Estudios Turísticos nº 36, Octubre/Diciembre 1972

Varios: «Turismo Social en el Medio Rural. Asamblea General y Congreso 1984 del Bureau International du Tourisme Social». Estudios Turísticos nº 85. 1985.

Varios: «Seminario de la organización mundial del Turismo sobre los aspectos del medio ambiente relacionados con el Turismo». Estudios Turísticos, 1983.

Varios, Curso Verano UIMP: «Nuevas modalidades de Turismo y sus efectos económicos.» sin editar. Formigal 1994.

Villanueva, José. (1994): «Turismo Rural y Medio Ambiente» GEOGRAPHICALIA, nº 31, Zaragoza. pp. 211-230.

Villalvilla Asenjo, H. (1994): «El impacto de las actividades deportivas y de ocio/recreo en la Naturaleza». AEDENAT, Julio.